

BVLA DE ORO,

126

# ORACION

PANEGYRICA EVANGELICA

En la Beatificacion

DEL INCLYTO MONARCA  
D. FERNANDO EL SANTO,

*Tercero deste nombre,*

REY DE CASTILLA, Y DE LEON,

EN LAS FIESTAS CONSAGRADAS  
por la Real Capilla de Granada, el dia del  
Gran Precursor Baptista del año  
de 1671.

DIXOLA

EL DOCTOR DON DIEGO DEL CASTILLO,  
Capellan de su Magestad, Magistral de la misma  
Real Capilla,

CATEDRATICO DE VISPERAS DE TEOLOGIA  
de la Imperial Vniuersidad de Granada,

RECTOR DEL COLEGIO DE SEÑOR S. MIGVEL,  
antes Colegial del Colegio de Santa Catalina,  
Mayor en dicha Ciudad,

Y CANONIGO DE LA SANTA YGLESLA  
Catedral de Almeria.



2

## APROBACION

*Del M. R. P. M. Fr. Francisco de Castilla,  
Calificador del Santo Oficio, y Prior del Con-  
vento de Nuestra Señora de la Cabeça,  
del Orden del Carmen de la  
Observancia.*


**B**OR achacosa tomo Zonas à la amistad, quando haze officio de Censor, y luez: *Orationem qua nobis corde est, facile comprobare soleamus.* Y en esta confidencion pudiera el señor Doctor D. Jacinto de Allue y Altuzas, Prouisor, y Vicario General deste Arçobispado de Granada, no auer remitido à mi censura el Sermon que predicò el señor Doct. D. Diego del Castillo, Capellán Real, Magistral de su Magestad, en la solemne fiesta q̃ la Cella Real Capilla desta Corte consagrò à la Beatificacion del S. Rey D. Fernando; pues es notoria la amistad que professamos los dos. Empero es el Sermon tan cabal en todos sus numeros, que no tiene que dispensarle el afecto; si mucho que aplaudirle la razon: con que sin que pueda parecer apasionada, por afectuosa esta censura, diré con el menor de los Plinios: *Veretur, ne tam proferre iudicium meum, quam referre gratiam videar; sed licet videar, scripsit tua, pulcherrima existimo.* Bien quisiera dilatarme en dezir lo que tengo observado desta Euangelica Oracion, y de la admiracion comun, que despertò en quantos la oyeron, pero como advierte Caramuel: *Magna quidem circumspectio sunt scribenda censura: sunt enim hodie multi censurarum censes.* Y allí, porque no digan los malcontentadizos, que de luez Censor me passo à Panegyrista (bien que nada que diga contra sin riesgo de parecer, ni lisonja, ni exageracion) contento con dezir, que iguala este papel la magestad del as-

siempre á que se consagra, viniendo cortadas para su alabanza las palabras de Asaobio : *Verborum dignitas verum maiestati respondet, & sibi invicem quasi consentu quodam rei, & verba concurrunt.* Por lo qual, y por no tener cosa que le oponga á las dos magestades, merece muy bien la licencia que pide. Assi lo siento, y assi lo firmo en este Convento de Carmelitas en 14. de Julio de 1671.

*Fr Francisco de Castilla.*

(            )

### LICENCIA DEL ORDINARIO.

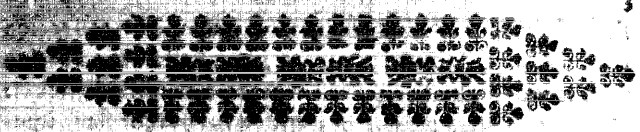
 OS el Doctor D. Jacinto de Allas Altanas, Prouisor, y Vicario General deste Arçobispado de Granada por el Illustrissimo señor D. Diego Escobedo, mi señor, Arçobispo del dicho Arçobispado, del Consejo de su Magestad, &c. D unos licencia para que se pueda imprimir, e imprimir el Sermon que el Doctor D. Diego de Galillo, Capellan Magistral de su Magestad en la Real Capilla desta Ciudad prediò en dicha Real Capilla en la fiesta que celebrò la Beatificacion del Santo Rey D. Fernando, atento por la aprobacion antecedente no ay impedimento alguno. Dado en Granada en diez y seys de Julio de mil y seyscientos y sesenta y un años.

Doctor D. Jacinto de Allas  
y Altanas.

*Por mandado del señor Prouisor.*

Luis de Buecalante, N.

BYLA



BVLA DE ORO,  
ORACION PANEGYRICA EVANGELICA  
EN LA BEATIFICACION

*Del Gran Monarca*

DON FERNANDO TERCERO  
EL SANTO.



*SINE LUMINE VESTRI PRÆCINTI.*  
S. Lucas al capitulo 12. de su Sagrada Historia.

SALVACION.



LA grande, luzes alegres, hermosos rayos, santificados esplendores los que gira oy el mayor Planeta: *Dies sanctificatus illuxit nobis*, canta la Iglesia à los que se pñoró en el ciclo dovo pñebre el mas Divino Sol. Dia grande, buelvo à dezir, con nuestro proverbio: porque S. Juan, y

*Responf. Nativit. Domini.*

S. Fernando se juntan oy misteriosamente en la corta esfera de va dia: luzes alegres, si, que el luzit mas verdadero, es solamente por timbres horoycos de virtudes, no por esplendores humanos: rayos santificados, si, porque en el feliz

Chrise'og.

liz emiseria de vna luz, le juntan oy vn S. Iuan tan recién santificado, como recién nacido; y vn S. Fernando recién santificado tambien; aquel en el vientre dichoso de Isabel: *Dominus ab utero vocauit me*; este en los brazos de la Iglesia, como Aurora. Dia grande otra vez; S. Iuan, y S. Fernando en vn dia: *Dies sanctificatus illuxit nobis*. Concurrió en su vida el Baptista con vn Rey tan delatente como Herodes, que lo manchar con su sangre sus virtudes ( que error quando respiraua toda santidades ) virtio la pur, nra, pero no empañó sus cristales. Agracia parece pudo ser á tan pasmosa santidad, pensó el Chriologo, aun el viso de tan iniqua compañía. Pues bien dispuesto; justele oy en vno la altissima Prouidencia misteriosamente con vn Rey santo como Fernando, que despique con sus virtudes todos los agravios de vn Rey barbaro. Desagrante se oy, pues, Iuan de Rey á Rey, de vna Corona con otra Corona; y si miró en aquella vna iniquidad que le ofenda, mire oy en esta vna santidad que le agrade. No vez ya la concurrencia tan misteriosa? Dia grande otra vez: *Dies sanctificatus illuxit nobis*. Porque oy se corona de eternos lauros en las Cortes de Saffir el Haroe mayor de España, el loydo Ilmo Principe D. Fernando Tercero de este nombre, Rey, y señor nuestro de Castilla, y de Leon, hijo del Rey D. Alonso el Nono, y el esforcado de Leon; y de aquella Princesa Princesa la Reyna doña Berenguela, hija del Rey loydo D. Alonso de Castilla, el de las Naus de Tolosa; pero qué importara que se huiera coronado en el mundo, sino se huiera coronado en las alturas. Dia grande otra vez dió ( y sea esta la mayor razon de todas ) porque oy parece que se cumple, cosa rara! las mayores ansias, y deseos servorosos de Dios, explicados por vn siglo de mas de dos mil setecientos y vn años ( que tantos à en buen computo que se explicaron por la boca de balemon ) en que parece descansar en

A d r i c e m .

en el Rey de Castilla vn Rey de Castilla, y de  
 su Beatificado (miren si le gañó Dios à España en mo-  
 tras los deseos grandes de procurar esta dicha.) Y como  
 prouino abeterno, por su ciencia, que este Rey primero auia  
 de ser vn Rey Fernando, Tercero deste nombre en su Rey-  
 nado, de laetidad tan alta, y esclarecida, decretó coronarlo  
 oy en gloria de eternidad, siendo solamente vna persona,  
 mirád, no con vna Corona, que esto es poco, sino con tres  
 inmarcesibles Coronas. Puede ser mayor grandeza de  
 Fernando Rey? Oygamos los deseos de Dios de tantos  
 años por Salomon: *Veni de Libano sponsa mea, veni, venis co-  
 ronaberis.* Tres vezes repite las ansiosas voces, diciendole  
 à la Esposa, que venga à ser en soberana Magestad corona-  
 da: *Veni, veni, veni*, tres vezes. Dexemos los sentidos co-  
 munes. Habla con el alma feliz (dize para oy singular la  
 Gless.) que sube bienaventurada à recibir la eterna Dia-  
 dema de gloria: *Ad recipiendam aternam beatitudinem.* Bien.  
 Y destas almas laureadas, no à tenido ya infinitas corona-  
 das Dios? Si. Pùas como pueden cumplirse el dia de oy sus  
 deseos? Porque en el sentido que se permite, diré, parece  
 habla Dios singularmente con el alma de nuestro Corona-  
 do Monarca. Agora: *mitad con atencion las señas todas:*  
*Veni coronaberis, de capite Amanae, de vertice Sani, & Her-  
 mon, de subilibus Leonum, de montibus pardorum.* Deseo vn al-  
 ma, dize Dios, que venga à mis alturas à coronarse dicho-  
 samente tres vezes. De donde, Señor? De la corona de los  
 montes dichos. Amanaa, Sanir, y Hermon. Esta es la fuerza,  
 aquí en nuestro idioma de los nombres *capite*, y *vertice*, la  
 Corona, la eminencia, la altura. Tened alma, desea Dios  
 que suba de la corona por coronas; luego habla de arma  
 Monarca, y Coronada ya en la tierra: *allic*, dize el grande  
 Libro, que en alusion de esta verdad, se Coronó con guirnal-  
 das de hermosas flores la antes dicha sa binagega, te bre la

Cantic. 4.

Glossa.

eminencia de los montes referidos , al diuisar desde allí  
 quando venia de Egipto la tierra de promission deseada,  
 vna representación de la gloria : *Impoffuerunt sibi ferta, vel  
 coronas*. Que más señas? Oid las más singulares. Effe alma  
 coronada, prosigue el texto, á de venir á coronarse de la  
 cueua de los Leones : *De rubilibus Leonum*. Tened. Valga-  
 me Dios lo que descubro! Que cueua es esta? No es esta  
 aquella cueua tan celebrada de D. Pelayo de Santa Maria  
 de Conadonga, de cuyas reliquias Godas generosas viene,  
 y desciende nuestro Inclýto Monarca Fernando, como to-  
 dos los demas de España? Cueva de Leones por los famo-  
 sos Españoles que encerraron sus valerosas grútas : *De cu-  
 bilibus Leonum*. Cueva de Leones, porque los rücos de los  
 montes nombrados Sanir, y Hermon, que la cercauan  
 (dize particular la Glessa) en el termino de Iudea, se llama-  
 uan los montes de los Leones, por la abundancia de tales fie-  
 ras, se llamarían (de xadme lo dezir oy allí) las montañas as-  
 péras de Leon, como las montañas, y grútas Asturianas.  
 Puede auer más singularidad? *De cubilibus Leonum, de men-  
 tibz pardorum*. Oid agora. Ay duda en que es Fernando el  
 primer Rey de Castilla, y de Leon, que del origen desta Cue-  
 ua sube oy á coronarse al Impireo? No. Pues veys ai cum-  
 plidas en se Iglesia todas las ansias, y deseos de Dios por  
 tantos siglos. Veys aqui cumplida la mayor fottuna que le  
 faltaua á nuestra España. Ea Fernando Principe, dize Dios,  
 ven, cumple mis ansias repetidas; ven, sube dichosamente,  
 y te coronaré con tres Coronas: *Veni, veni, veni coronaberis  
 tres vezes*, que no basta vna solamente de tu santidad á la  
 grandeza: mira, vna, porque me seruisse siendo Rey Coro-  
 nado de Castilla; otra, porque me seruisse siendo Rey Co-  
 ronado de Leon tambien; y otra, porque essa la deuo dar  
 como de justicia á qualquier bienaventurado feliz : *Veni,  
 veni, veni coronaberis tres vezes*. Puede auer otra semejante

Glossa.



grandes? No veys ya con tan multiplicadas Coronas lo  
Real, y Católica de la fiesta deste dia? A esta, pues, Mage-  
stad, y grande Capilla de los Reyes Inclytos de España, le  
toca oy el aplaudir estas fluyentes santificadas glorias, esta  
nueva coronacion de Fernando de Coronas tantas en los  
Alcazeres Celestiales, con la grandeza, sumptuosidad, y  
cultos tan relevantes que se miran. Tocale, como de justi-  
cia, porque deve estar siempre rendida à las piedades se-  
ñorales, y voz de Magestad de la Reyna nuestra señora que  
lo impera: y lo que mas es para oír diré, porque si alcan-  
za esta luz, y dia feliz, su primero dueño nuestro Católico  
Principe, y señor D. Fernando, el mismo, no se si diga con  
mas realçidos fervores lo mandara. Pues hallandose en  
persona el año de mil y quinientas y ocho, à celebrar los  
aplausos de nuestro Santo, en la toma de la Ciudad de Se-  
villa, el mismo, romandola de las manos del Sacerdote, lle-  
uó en la processión su espada, dicho samēte laureada; y podia  
dezir como otro David Rey, al tomar la de Achimelech:  
*Non est hinc alter similis.* No ay otra semejante à esta en el  
mundo; sea, pues, de camino elogio grande suyo el auer  
aprendido de la espada de vn Fernando Santo, vn Fernan-  
do Católico, mas que religiosas piedades, sino en lo natu-  
ral esfuerçes. Llegó en la misma fiesta el Pendon Real vn  
Embaxador del Serenissimo Emperador Maximiliano, y  
le dixo nuestro Católico Monarca estas palabras: *Si mi nie-  
tro el Principe D. Carlos se hallara aqui, él quisiera llenar este  
Pendón; pero pues no está, llevadlo vos por él.* Valgame Dios,  
que hiziera, que mandara, en que afectos no prorumpie-  
ra nuestro Principe Católico, si llegara à alcançar los albo-  
rosos de nuestra España en las alegrías deste dia?

Pero como no ay esta sin azar grande, parece que des-  
cubre oy vn notable embaraço en estas glorias, y es, que  
se hallen impedidas con las grandezas mas huyentes de vn

*Espinosa, grã-  
doz. de Saus-  
lla.*

*l. Reg. 21.*

Baptista, con el derecho, y excelencia preeminente de Patrono, y Titular desta consagrada Capilla. Notable embarazo! Pero no, que aunque criado en las Montañas, es muy cortes, y atento el soberano Nazareo, porque sacó no menos que del vientre de su misma madre Isabel estudiada la cortesía; esto fueron aquellos saltos, en sentir del Docto Maldonado, que dio antes de nacer en la vilificación misteriosa de MARIA, hazle en el modo exterior que pudo, como salutacion, y reuerencias al mismo Christo, que ya altamente conoció como Redemptor: *Ecce tunc infans in utero: Quodammodo venientem salutabat Christum.* Y añade en su Cantico la Iglesia, que estas reuerencias fueron adoraciones hechas á Christo, por el titulo particular que le reconoció de Rey, mirandolo ya en talamo vital de Magestad, y soberania.

Maldonado.  
lit. B.

Hymn. Sanct.  
Ioann.

*Senferas Regem thalamo manentem.*

Con que hallandose oy, como titular, en su casa misma, y entrandosele huésped por las puertas vn Rey Santo, dueño desposado de la gloria, por aplaudirle cortesano, le cederá sagradamente sus grandezas, imitando de su madre las atenciones; y aunque es voz por naturaleza, en verdad que se abrá de quedar oy cortesanoamente mudo, imitando tambien de su padre los silencios: *Et permanfit mutus.* Satisfaciendo al empeño todo de los encuentros, cortes como su madre, y mudo como su padre. *Et permanfit mutus.*

Ya está todo lo particular ajustado, solo faltan para oy raudales de gracia. Todos los triunfos de Fernando fueron mas propios de MARIA, que no suyos; pues en la entrada que hizo triunfante, despues de conquistada la Ciudad de Sevilla, no quiso triunfar él, no, sino que puesta la Reyna de los Angeles que lleuaua en su Exército, sobre vn carro Imperial de plata entrasse rehusando, como Emperatriz de los Cielos, por las puertas Sevillanas, siguiendole de tres el

mis.

mismo Rey Santo, y la Corte toda, preciado se mas de en  
esto capitulo furo, que de triunfador soberano. Diminissi-  
ma Princesa, vuestros son, mas que fuyos, todos los triun-  
fos de Fernando, para explicarlos me deucys alcançar oy  
como de justicia mucha gracia, para un Rey esclauo vnc-  
tro la pido, dadla tambien generosamente como Reyna, ya  
os obligamos todos, diciendo: *AVE GRATIA PLENA.*



S E R M O N .

*SINT LUMBI VESTRI PRÆCINTI.*  
S. Lucas glorioso, en el lugar citado.

**S**ON una curiosidad no sabida, si bien de los aman-  
tes de la erudicion no ignorada, quisiera introdu-  
zirme á las glorias deste dia. Nacida es de ver oy  
reduzidos todos los triunfos, y aplausos de Fernando, á  
celebrar los estrenos flamantes, las primeras lineas, letras,  
y caracteres de oro, la Bula digo, de inmortal fama, con  
que haze infalible su santidad gloriosa, en la triunfante Ge-  
rusalem, la Cabeça, y Principe superior de la Iglesia (que es-  
te es en substancia el objeto de Beatificaciones preciso.)  
Sea, pues, la curiosidad referida el entrar preguntando, que  
sea, y quiera decir este nombre tan sabido, y repetido de  
Bula? Si encierra acaso cifras, notas, y erudiciones huma-  
nas, en que se funden Sacramentos de misterios? Fue la Bu-  
la, segun Pierio (mirese que cosa tan distante, hasta agora qui-  
zã no oida) una insignia, y privilegio grande de la ma-  
yorestimation, y noblicza (si bien despues Gogular de los  
logrones, y Pretexados, ya me entenderá el erudito.) Era  
se hechura á la manera de un Collar, y Cordon riquissimo

*Pier. Hier.  
lib. 41.*

de oro, y por esso se llamaua *Bulla Aurea*; traíase siempre pendiente al pecho, y remataba con la tradicion que diremos en una joya muy preciosa, en forma, y circunferencia de corazón: *Cordis effigiem habuisse*. De donde en alusión de semejante costumbre, se verá rematar oy todas las Bulas, y Privilegios Pontificios en aquellos cordones, y tejidos de sedas, pendiente dellos el fello millesimo de metal, en forma, y hechura de corazón humano.

Esta Bula, y collar rico de oro ( prosigue Festo ) fue en la misma antigüedad simbolo del mas prudente, y advertido consejo, *consilium*; y nuestra Bula Sagrada de la Iglesia, es dictada del Angel del altissimo consejo Christo, que batió Isaias, que tal es, en la autoridad su Vicario, y Pontifice en la tierra: *Magni consilij Angelus*. Esta Bula, y Collar rico de oro, dize el Valeriano, fue también alto simbolo de la verdad entre los Egipcios: *Veritas*, y nuestra Bula Sagrada Pontificia, como Oraculo de la primera verdad divina, que ni puede engañar, ni engañarse, contiene siempre la verdad mas infalible: *Veritas*. Y porque no faltan textos sagrados ( prosigue el Autor referido ) este es, aludiendo à la Bula de oro dicha, aquel joyel del racional precioso, que traía el Summo Sacerdote de la ley antigua pendiente siempre al pecho con dos cadenas de oro purissimo, granadas, é insculpidas en el estas letras: *Doctrina*, & *Veritas*, la doctrina, y la verdad. Este es en la misma alusion de Bula de oro, segun interpretacion de Adamancio, aquel Collar rico que plata de tan singular aprecio Ezequiel, pendiente al pecho de la antes dicha Sinagoga, en metaphore, y señal de hijo de Principe: *Es torques circa collum tuum*, que pudieramos aplicar oy gloriosamente à la Iglesia, quando la vemos con la Bula de oro de los triunfos de Fernando, tan felizmente ennoblecida: *Es torques circa cellum tuum*.

Esta es, con alguna novedad explicada en comun la Bu-

*Festus Pom.  
lib. 2. ante  
fin.*

*Isai. 6.*

*Valer. Capr.*

*Exodi 28.*

*Adamantius  
apud P. 10.*

*Ezeq. 16.*

de oro de la antigüedad, aunque con alusión á la Pontificia, y Romana, con que oy exalta la Iglesia las glorias de Fernando para firmes eternidades: *Bulla Aurea*. Veamos ahora subiendo mas de punto la erudicion, los titulos, virtudes, y excelencias particulares con que mereció nuestro Ilustrissimo Fernando, siempre grande, que la Iglesia le honrase, y ennobleciesse, echándole al cuello el Collar riquissimo de oro de sus glorias.

Diese la Bula, Tufon de oro de los Romanos, la primera vez en la antigüedad (escriven Valeriano, Plinio, Lacio, y otros) por señal de la mayor nobleza, por Principe, por guerrero el mas invicto, á vn hijo de Tarquino el antiguo, el quinto que se cibió despues de Romulo la Corona, por la hazaña de aver triunfado del enemigo con su espada, y mano valerosa, en vna la mas sangrienta batalla, en la edad tierna de solos catorze años no mas. Quien mas Principe, y de sangre Real que nuestro Monarca Fernando? Quien de mas tierna edad, mas batallador, y esforçador? De diez y ocho años no mas se cibió en Corona el laurel invicto de Castilla, y á esse tiempo empeçò en el nombre santo de Dios, contra los enemigos de la Fé, y por otros derechos sus empresas: luego, por su mayor Nobleza, por Principe de tan tierna edad, por batallador de la Christianidad valeroso, se le dene como de justicia el Tufon, y Bula de oro de sus glorias: *Bulla Aurea*. Que mas? Escala Bula, profigue el erudito Pietro, el timbre mas noble de los mas esclarecidos triunfadores, llenandola al cuello como Tullus Real, en aquellas pompas Gentiles, sobre las carrozas soberbias Romanas: *Est, & triumphantium gestamen*. Bula. Quien podrá contar los triunfos en honor de la Fé de nuestro Heroe mayor de España Fernando el Santo? Que Anales bastarán á sus empresas, las mas Catholicas, y esclarecidas? Por la Fé desmido de la calice de Axarfe

*Valer. supra.  
Plin. lib. 33.  
cap. 1.  
Latius, lib. 9.  
cap. 13.*

*Pietro supra.*

*P. Mariana.*

Rey la Corona Agarena de Sevilla. Por la Fé derribó la Corona poderosa de Cordoua. Por la Fé derribó la Corona de laen fortissima. Por la Fé derribó la Corona bien mirada de Vbeda. Por la Fé derribó; pero no digo bien (ó excelencia para oy la mayor nuestra!) Hizo temblar, diré mejor, la Corona de nuestra Granada Inuita, hazien-dola el primero á su poder tributaria: hizo temblar, dixe, que el derribarla, se guardó para gloria de nuestro Fernan-do Monarca, que aqui yaze; sea elogio grande suyo este dia, que la Corona que hizo temblar en Fernando Santo, la guardó el Cielo para que la derribass. valeroso otro Fernando Catolico. Alegraos con exultacion grande de espirita, Granadinos mios, que nuestro Santissimo Rey que celebramos, fue el primero que despues de la perdida de España lleo en persona tremolando los Estandartes de la Fé, á correr nuestras vegas amenas, y celebradas, y las dexó consagradas, y benditas con sus plantas Reales, y fan-tissimas; y por esta causa, al parecer, esta Ciudad, entre to-das las de Europa nobilissima, le á votado aora nuevamen-te por su Tutelar, y Compatrono. Llenas la joya de la Bu-la de oro de los Triunfadores (nota singular el Valeriano) encerrados, como en relicario, ciertos remedios contra la inuidia de las glorias: *Inclusis remedijs aduersus inuidiam.* O si hablaramos en lo moral, como eran mencher oy mas Bulas que del Cielo, y del mar las arenas, y las estrellas, pa- ra las inuidias que arrojan en este siglo los pechos, tanto mas graues, y sensibiles, quanto menos ocasionadas. Que Naciones del mundo no inuidifaren oy sagradamente la Bula de oro de Fernando? La felicidad mayor de nuestra España? Que Prouincias, y Reynos no emalarán igualmen-te, á visos de lo humano, y sagrado, tantas, y tan repetidas hazañas? Luce, pues, con razon en la Bula remedios con- tra la inuidia tan gran Heroe, que esta es ponderacion la

Pier. Valer.  
supr.

mayor de su excelencia: *Remedy's aduersus inuidiam*. Luego  
 se la Bula fue en el modo referido, el honor mas esclarecido  
 de los triunfadores, como diximos, por tantos titulos,  
 como triunfos, por tantos laureles de la Fé esclarecida-  
 mente conseguidos, deue oy como de justicia la Iglesia  
 echarle al cuello á Fernando el Tufo, y Bula de oro de sus  
 glorias: *Bras, & triumphantium gestamen Bulla. Clemens*  
*Pap. X. ad futuram rei memoriam.*

Pero si quereys ya verle con Cadena al cuello, Bula, Tu-  
 fo rico de mas estimacion, y sagrado, oid la humildad  
 mas exemplar, y rendida que se vio jamas en Monarca.  
 Postrado estava de la vltima enfermedad en que dió el  
 aliento, entra por viatico el Diuinissimo Cordero á darle  
 el consuelo mas Christiano, y fervoroso, y á penas vió ve-  
 nir el Sacramento, quando arrojandose de la cama, abati-  
 da por el suelo toda la Magestad humana á la Diuina, ba-  
 ñado todo en lagrimas, encendido en penitentes fervores,  
 se echó vn dogal, y foga de durissimo esparto al cuello, y  
 puesta delante la Cruz, de nuestra Redencion rica prenda,  
 clauados los ojos en tierra, besandola vna, y muchas vezes,  
 como reo peccador, empezó á pedir á voces perdon de sus  
 peccados, y sus culpas delante de los Grandes, y la Corte  
 toda, con los scitos mas fervorosos, y Christianos que fue-  
 ron vivos. Occion de Corona Catolica la mas pasmosa!  
 Que dixera aqui la eloquencia mayor de Ambrosio, quã-  
 do mirando otra semejante en David, la vozçó por la mas  
 singular, y peregrina: *Peccauit David, quod solent Reges, sed*  
*penitentiam gessit, sicut, in gemuit, quod non solent Reges.*  
 Tened el discurso, bolved á mirar con cuydado la foga, y  
 dogal referido, caer pendiente sobre la pargara, sobre las  
 vestiduras Reales del cuello penitente de Fernando. Afe-  
 viso Tufon mas apreciado, y mas rico, brillar sobre pe-  
 cho de Monarca en la tierra: Las Cadenas, y Cordones de

*P. Pineda,  
 & Spinosa,  
 Grandez de  
 Sevilla.*

*Ambros. in  
 Apolog. e. 4.*

tibar, no son de alquimia mentida para sus aprecios? Que dire aqui? Sino que parece que el mismo Christo Sacramento le quiso hazer de su alta mano en esta ocasion, por modo misterioso, para su Corte soberana Grande del Orden rico del Tufon, como agora nuestros Monarcas de España, aun muchos años antes que entrara este Orden de grandeza en su Corona.

Porque si la mayor insignia del Tufon, como se sabe, es que este pendiente de sus cadenas brillantes, sobre el pecho, va Cordero de oro, en alusion de aquel belloccio de oro que Iafon conquistò en Colches, ò por mejor dezir, de aquel bellon de Gedeon que puso Dios en el campo, en señal de la mayor promesa que nos dice la Escritura; viendo Christo en el Sacramento, al entrar por viato à Fernando Rey, puesto en forma de Tufon, con el dogal, y foga de oro al cuello, como es particularmente en este alto misterio Divinissimo Cordero: *Ecco Agnus Dei*, se le comunicò en las especies Sacramentales, para que baxando assi à lo mas interior de su pecho, llegasse à tener el mas peregrino Tufon, la mejor joya que le faltava, el mejor, y mas Soberano Cordero: *Ecco Agnus Dei*, quedando hecho misteriosamente Fernando, de mano del mismo Sacramento, Grande del Tufon de la Corte soberana, en señal de que le aura de dar la misma gloria de Beatificacion que oy se declara: *Ecco Agnus Dei*. Puedese imaginar mas alta, y releuante grandeza? Ea, que este es el Tufon mas precioso que se viò jamas sobre pecho Real de Monarca. Ea, que este es el Tufon dibujado en aquel rico, con que hizo Grande de su Corte Faraon al santissimo Ioseph, exaltandolo à la dignidad de Virrey vniversal de su Corona, porque cnydò del trigo, y del caliz, simbolo del Sacramento mas Divino: *Collo terquem auream circumspexit*. Ea, que este es aquel Tufon dibujado en aquel rico, con que hizo Grande de su Corte

Bal-

Hist. Pontif.  
2. parte. lib 6  
cap 12.

Iudic. cap. 5.

Genes 40.  
Dan. 5.  
Ezeq. 16.



Babilonia : *Circumdatus torques aurea collo eius.* Este es  
 aquel Tufon tan rico de Ezequiel , que diximos , con que  
 hizo Dios Grande en otro tiempo à la antes feliz Sioogo-  
 ga , declarandola por hija nobilissima en su estimacion de  
 Principe: *Torques circa collam tuam.* Y pues con el Tufon  
 referido del dogal , y foga riquissima , abatiò , y desprecio  
 Fernando toda la Dignidad Regia , en honor de la mas su-  
 perior , y divina , que es el primer motivo de la Bula Ponti-  
 ficia que oy le aclama , que dize assi : *Non sperarunt , in inbri-  
 co diuitiarum , nec in Regia potentia dignitatis , sed magna  
 illa virtute humilitatis , &c.* haziendose con tan heroyca  
 humildad en el mundo tan pequeño ; por esso mismo , haga-  
 lo oy Grande de la Corte triunfante la Iglesia , echandole al  
 cuello el Tufon , y Bula de oro de sus glorias , que era en la  
 antigüedad collar , y cadena riquissima : *Bulla Aurea. Cle-  
 mens Papa X. ad futuram rei memoriam.*

BULA.

Y porque no falte la mas sagrada circunstancia , sea tam-  
 bien cogiendo los cabos de lo dicho todo con el Euange-  
 lio que en esta celebridad se le canta : *Sint lumbi vestri pra-  
 cincti.* Del estas promptamente ceñidos , y con las antorchas  
 brillantes ; porque con el dogal , y collar , por humilde , el  
 mas precioso , se ceñò tan perfecto Fernando , que no fue en  
 la cintura solamente , como se manda : *Sint lumbi vestri* , sino  
 empegando desde el cuello , hasta la cintura , ò por mejor  
 decir desde la cabeza , hasta los pies , y de los pies , hasta la ca-  
 beça. Tambien , porque el ceñirse supone regulatmente ves-  
 tidu- quando se ceñò tan desnudamente , que quando  
 emprendi humildad este lance , estava despojado de la  
 purpura , y ros , y vestiduras Reales , esperando al luz ri-  
 goroso en el ultimo trance de su mortalidad , de quien ha-  
 bla à la letra , segun los mas Interpretes , y Expositores la  
 Parabola. Tambien , porque el ceñirse en la antigüedad , fue

C

col.

Vid. Cerd. in  
lud. acad. lit.  
3. num. 8.

Alexand. ab  
Alex. genial.  
cap. 19.

costumbre de los soldados mas esforçados y guerreros, de  
que daré mas de seys Autores de selecta erudicion, que de-  
xo ; y assi, el cingulo en la antigüedad (segun Alexandro) se  
consagrò al Dios Marte de las batallas; y haze alusion y cõ-  
sonancia nuestro Euangelio en la division que pone de vi-  
gilias, terminos todos militares de voces Griegas, y Lati-  
nas (segun el Docto Maldonado, pluma de la Compania  
de Iesus erudita) concluyendo singularmente por corona  
de todo, en ofrecer por premio singular, laurel inmutable,  
y eterno, vna Bula de Beatificacion esclarecida: *Beati  
sunt serui illi.* Tu son rico de oro en la antigüedad, como la  
que oy le echa al cuello la Iglesia toda, haziendo Grande de  
su Corte à Fernandò: *Sint inibi vestri praesenti. Beati sunt  
serui illi.* --- *Bulla Aurea. Clemens Papa X. ad futuram rei  
memoriam.*

En este, pues, Tu son rico, y Bula de Fernando explicada,  
siguiendo en metafora el rumbo, y norte tomado de nue-  
tra Bula Pontificia, que dice, que edificò sobre la piedra an-  
gular Christo, engastadas en el oro, y plata resplandecien-  
tes, piedras preciosas escogidas de virtudes: *Super adifica-  
uerunt aurum, & argentum lapides preciosos.* Siguiendo tam-  
bien la erudicion de Diodoro, de que la Bula, Tu son rico  
en la antigüedad, se adornana, y guarnecia con semejantes  
piedras: *Varijs ornatam gemmis*; hemos de poner quatro de  
las mas peregrinas, y estimadas, que expliquen oy sus ma-  
yores, y mas leuantadas glorias, como sus mayores vir-  
tudes.

B V L A.

Diodor. apud  
Pier. supr.

PRIMERA  
PIEDRA.

La primera será el *Carbunco*. La segunda el *Pedernal* (no  
haga reparo la tosquedad, que luego se descubrirá el mis-  
terio) La tercera será el *Diamante*. Y la quarta la *Margari-  
ta*. Empeçemos por el Carbunco, y porque sea con buena  
gracia, empeçemos por el nombre, y en el nombre miste-  
rioso de Fernando. Dize, pues, por primera excellencia esta  
pie-

pedra, que como el nombre es el que declara, y explica la grandeza de la perfeccion que se encierra.

6. I.

**ES TANTA LA SANTIDAD DE FERNANDO,** que oy en su Bula se publica, que solamente las grandezas de su nombre miseroso no parece que ay quien pueda llegar à explicar, y assi parece, que lo sacò la altissima Providencia de los tesoros de la Divinidad toda.

**F**VE proposicion de el Damiano en otra ocasion de el Nombre Altissimo de MARIA: *De thesauro divinitatis MARIE, nomen enoluitur.*

Al que venciere (dize Dios en su Apocalipsis, parece que habla con nuestro Monarca el mayor triunfador de vicios, y de batallas) el que venciere le daré vn Carbuco, que assi interpretan la palabra *calculus* del texto, mas de ocho Expositores, con la noble Púrpura de Geronimo; y en esse riquissimo Carbuco, prosigue, le daré escrito vn nombre nuevo de tanta grandeza, y excelencia, que nadie lo pueda comprehender, ni explicar, sino el mismo solamente que lo dá, y el mismo tambien que por favor lo recibe: *Vincens i dabo calculus candidum, & in calculo nomen novum scriptum, quod nemo scit, nisi qui accipit.* Qual es, pregunto, el nombre particular; y nuevo con que aclama, y aclamò la piedad desde su primera veneracion à Fernando? Digalo el que sabe todos, el que en voces de la fama escribe oy en su Bula de oro la Iglesia. El Siervo de Dios, dize, Rey de Castilla, y de Leon Fernando Tercero, llamado por excelencia el **SANTO**: *Ferdinando Tertio Regi Castelle, & Legionis, cognomento SANCTO*, el llamado por excelencia el **SANTO**. Tened. **A** unido hasta agora ningun Santo à quien aya hon-

*Damianus, apud Cerd. in Mari. acad. 5 num. 7.*

*Apocalip. 2.*

*S. Hieronymus. & alij apud Alcazar.*

**BVLA.**

rado el Cielo singularmente con este renombre particular,  
 y glorioso? Ya se vé que no. Yo hasta agora no le he leído;  
 luego este es el nombre nuevo, y particular, escrito misterio-  
 samente en la piedra preciosa del Carbunco dicho del  
 Apocalipsis: *In calculo nomen nouum scriptum*. Luego será  
 tan alta su grandeza deste, como de aquel refiere la Escri-  
 tura, que nadie la pueda comprehender, ni explicar, sino el  
 mismo Dios que se lo dió, y el mismo Fernando que lo re-  
 cibió: *In calculo nomen nouum scriptum, quod nemo scit, nisi,  
 qui accipit*. Tanta grandeza? Si. Mirad por que lado alca-  
 me la discurre; porque siendo todos los demas Santos de la  
 Iglesia, Santos, igualmente, en la verdad, en quanto á la ra-  
 zon comun de santidad con Fernando, pudicadosse llamar  
 verdaderamente assi todos, dispuso el Cielo en honor su-  
 yo, que el solamente se llamasse SANTO, por excelencia  
 no mas. Escuchad. No es cierto que todas las tres personas  
 de la Trinidad Altissima son igualmente Espiritus? Si. Ne-  
 es cierto que son todas igualissimamente Santas? Es de Fé  
 todo firmissima. Y siendo esto assi, no se le dá al Espiritu  
 Santo el renombre de *Espiritu Santo* no mas; y no se llama  
 el Padre, *Santo*, ni el Hijo, *Santo*, tampoco? Es verdad, que  
 assi lo aclaman los Concilios, la Iglesia, y lo dixo en la Anun-  
 ciacion el Angel: *Spiritus Sanctus superueniet in te*. Tened;  
 luego lo mismo que se haze en toda la Trinidad Altissima  
 con el mismo Espiritu Santo, llamandole *Santo* solamente,  
 quando igualmente en perfeccion todas tres personas lo  
 son, esse mismo parece se haze tambien (no hablo en apro-  
 piaciones Teologicas) con el renombre exterior de Fer-  
 nando, llamandole á el solamente por excelencia SANTO,  
 aunque todos los demas Santos, en quanto al concepto co-  
 muno de santidad, son igualmente como el Santos en la ver-  
 dad tambien: *Spiritus Sanctus superueniet in te*. Todas las  
 tres personas santas; Santo en la voz, y el renombre el Espi-  
ritu

rito Santo no mas. Todos los Santos de la Iglesia Santos,  
 Fernando entre todos, por excelencia Santo en la voz, y en  
 el renombre no mas. Que dezis aqui? Puede se imaginar  
 mas alta, y releuante excelencia? Si. Otra de la agudeza de  
 Ruperto, no se si diga à mi parecer mas grande. No dize su-  
 til este gran Padre, que la primera vez que se oyò aclamar  
 en la tierra al mismo Espiritu Santo, con el renombre in-  
 fabla de Santo, fue en la obra de la Anunciacion altissima, y  
 con tanta reuerencia, que no quiso Dios que lo llegassen à  
 pronunciar antes labios niugunos mortales, y terrenos, sino  
 la boca purissima de vn Arcangel, y Arcangel tan releuante  
 como Gabriel, al pronüciar las sagradas palabras repetidas  
*Spiritus Sanctus superueniet in te? Si. Y* no dize tambien, que  
 la causa de auerle dado entonces este timbre, y renombre  
 de veneracion suprema, llamandole Santo, fue como en pre-  
 mio, y galardón (digamoslo assi) de auer obrado en el mō-  
 do de amor que se le atribuye, la obra de la Encarnacion so-  
 berana, marauilla que se pierde de vista en los siglos: *Ex hoc  
 opere, quod in MARIA operatus est, claruit hic Spiritus Domi-  
 ni, quod uerè sanctus sit.* Si todo esto es lo que afirma: tene-  
 aora, luego si para que al mismo Espiritu Santo se le dé, y  
 ponga por timbre, titulo nuevo, y esclarecido el renombre  
 soberano de Santo, es menester q̄ obre, y execute (en el mo-  
 do de atribucion que se sabe) no menos que toda la Encar-  
 nacion soberana del Verbo, que fue la obra mayor, que ja-  
 mas viò, ni pudo esperar el mundo; saque aora el discurso  
 la consequencia, que obras de santidad, virtudes tan palmo-  
 sas, y heroicas, serian las que viò Dios en su eternidad en  
 Fernando, para concederle en el modo que es possible de  
 estatura, el mismo renombre, y excelencia de llamarle à bo-  
 ca llena Santo, como al mismo Espiritu Santo tambien, quã-  
 do para que à esse mismo Espiritu Santo se le dicte, fue me-  
 nester que hiziera no menos que toda la obra de la Encar-

*Rupert. in  
 cap. 3. Matt.*

nacion altissima: *Spiritus Sanctus superueniet in te.* Que me dezis á tamañas, y tan teleuantes grandezas? De aqui se coiegitá lo encumbrado de la santidad de Fernando, que oy con la firmeça de la Iglesia se declara. Buelua aora la pluma de Ruperto con razon á repetir: *Ex hoc opere, quod in MARIA operatus est, claruit hic Spiritus Domini, quod uerè Sanctus sit.* Aora si diré yo, como dixé arriba, que es tanta la excelencia del renombre singular de Fernando, que parece le sacó Dios de los tesoros de su Diuinidad toda, como dixó del renombre altissimo de MARIA el Damasceno: *De thesauro diuinitatis MARIE nomen euoluitur;* que con licencia de tan suprema Reyna boluete yo así, para Rey tan esclauo suyo: *De thesauro diuinitatis Ferdinandi nomen euoluitur.* Aora si que diré yo deuotamente, que este es el nombre nuevo, y particular, escrito en la piedra preciosa del Carbanco del Apocalipsis, cuya grandeza nadie la puede alcanzar, ni comprehender, sino el mismo Dios que se lo dió, y el mismo Fernando que lo recibió: *Et in calculo nomen nouum scriptum, quod nemo scit, nisi qui accipit.* Esta es la primera piedra preciosa que brilla oy por gloria en la Bula de oro de Fernando, que oy le prenda al cuello, como Grande de su Corte la Iglesia, Tufon, y Collar en la antigüedad riquissimo, Cingulo misterioso del Euangelio, que corresponde á gloria, y Beatificacion declarada: *Sint lumbi uestri precinti. Beati sunt serui illi. --- Clemens Papa X. ad futuram rei memoriam. Qui edificauerunt aurum, & argentum lapides preciosos.*

## SEGUNDA PIEDRA.

*Histor. Pen-  
tisc.*

La segunda Piedra que se mira oy para sus glorias en la Bula de oro, y Tufon rico de Fernando, es la piedra dura del Pedernal (no estrañará la tosquedad el noticioso) pues el Orden del Tufon riquissimo de nuestros Monarcas de España, que instituyó primero zelosamente Filipo Duque de Borgoña, y entró en Castilla nuestro Rey, y señor Fili-

po Primero el Hermoso, de eterna memoria, que en aque-  
lla Vna descansó, se compuso en su primer origen de vna  
estimada cadena de oro, esmaltada á trechos de pederna-  
les, eslabones, y llamas, con vna Letra, y orla en defensa, y  
empresa gloriosa de la Iglesia, que dezia asi:

*Para mantener la Iglesia de Dios, y hazer su mensson,  
Inuentó el Orden que llaman del Tuson.*

Asi que esta piedra, al parecer de tosquedad, es alta em-  
presa de la virtud de la Religion mas excelsa, pues entre ya  
publicando la segunda gloria, y excelencia de Fernando  
este dia, diziendo:

### §. II.

*QUE FVE LA VIRTVD DE SV RELIGION TAN  
heroyca, y grande, por auer llegado á poner con sus Reales  
manos, en honor de la Magestad Diuina, la primera piedra de la  
Iglesia santissima de Toledo, Primada feliz de nuestra España,  
que por esta virtud solamente, aunque no buuiera tenido otras  
grandes, parece le leuantó, y exaltó Dios á toda la gloria  
de Beatificación que oy goza.*

**A**ORA llamo la atencion á vn portento, y se ve-  
rá la grandesa que encierra la piedra, y Pedern-  
al prometido.

Rompese en Toledo, por vn Hebreo, vna piedra de  
notable magaitud; diuidese en el coraçon por medio, ha-  
llase dentro de sus entrañas (cosa pasmosa!) sin auer linea  
de ciaeel, ni rotura alguna. vn libro peregrino, las hojas  
compuestas como de madera, escrito en las tres lenguas  
Hebrea, Griega, y Latina; hablaua de tres mundos diuidi-  
dos en trez edades, desde Adan. hasta el Antichristo; de-  
claraua las propiedades de los hombres en todas tres, y co-

*Es pinosa, grñ.  
dezas de Se-  
uilla.*

mo dixesse en el tercer mundo , que el Hijo de Dios auia de nacer de vna Virgen sobremanera purissima , y que auia de padecer cruentamente en vn leño por libertar los hombres que él mismo auia formado , pafuado el Hebreo de esta maravilla , se convirtió con toda su familia entera , lamiendo sus manchas en la fuente cristalina del Baptismo , como la otra piedra , q̄ en el desierto de Sin se desabrocho toda en perlas , para que bebiesse el Pueblo Hebreo sus raudales . Pero no es este el mayor portento , sine que dezia el mismo libro , que auia de ser hallado , y aparecido *en tiempo del Rey D. Fernando el Santo* , como con efecto sucedió . Que es esto? No veys el nombre de Fernando el Santo escrito ya , como diximos , verdaderamente en piedra ? Escrito , digo , en los volumenes del Cielo con vna como eternidad de siglo en el mundo ? Veys como pudo disponer el Cielo que tuuiesse culto su santidad , aun por mas edad de la immemorial de cien años , que declara oy en su Bula de oro la Iglesia : *Excedentem matam centum annorum* . Veys como pudo darle así el Cielo el renombre soberano de Santo , aun antes que se le diese al mismo Espiritu Santo en la tierra , como dixo arriba el Ruperto , pues pudo hazer , como fue posible , que se escriuiesse en este marmol antes en tiempo de la Encarnacion soberana , y altissima . En el coraçon de vna piedra encerro Dios milagrosamente por Jeremias la joya de mas grande estimacion que tuuo en la ley antigua , que fue el Arca . Que grandeza de Fernando ! En el coraçon de vna peña , al parecer , encerrò Dios , labrandole pira immortal á su sepulero el cuerpo de Moyses glorioso , el hombre mas prodigioso , de mayor santidad , y mas querido que en el siglo Hebreo tuuo , sin que nadie hasta oy le oya descubierto en la gruta . Que excelencia de Fernando tambien ! O Rey mio , grande vna y mil vezes santissimo , bendito sea el que te criò con tan

Rompiese la  
piedra año de  
1243.

Machab. 2.  
cap. 2.

Deuter. 34.



altas, y peregrinas grandezas! Que diré aqui? Sino que la causa de aver obrado Dios semejante marauilla con Fernando en esta piedra, puesta en los campos dichosos de Toledo, fue, como diximos arriba, porque auia de poner con sus propias manos la primera piedra de la Iglesia de Toledo tambien, y para darle al parecer solamente, aunque no requiera otras virtudes, por accion tan Religiosa, y grande toda la gloria de Beatificacion que oy goza.

En dos ocasiones celebradas contemplo á Moyses, sobre la corona, y eminencia de el monte de Dios Horab. Quando la marauilla de la carga vna; y quando la grandeza de baxar con las segundas tablas de la ley otra: en esta le manifiesta Dios su gloria, en aquella no se la manifiesta. Pues por que en la ocasion primera de tanta marauilla, como la de la carga no le concede Dios essa gloria, y en la segunda de las tablas, que parece menor prodigio, le comunica essa mayor grandeza? Ni satisfacc el dezir, que porque aqui pidió Moyses á Dios, como dize el texto, essa gloria; y alli no la pidió, ni se acordó della. Porque aunque no la pidiera alli, pudiera su Magestad como favor concederlela, como le concedió la marauilla misma de la carga, sin pedirlela; demas. que no todo lo que se pide á Dios está obligada su alta soberania á concederlo. Pues porque, buelno á preguntar, en la ocasion segunda de las tablas le comunica Dios toda su gloria, y en la ocasion de la carga brillante escassamente la retira? Sabey por qué? Por la razon misma del texto. En esta ocasion segunda del monte, dize el texto sagrado, tenia Dios puesto, y colocado á Moyses, como en peana descollada sobre la grandeza de vna piedra, y demas á mas lo tenia puesto, y escondido dentro de el oracion, y tosca gruta de vna peña: *En argò stabis supra petram, cumque transibit gloria mea, ponam te in foramine petrae.* Y esta es bastante causa, y razon para el misterio.

Exod. 3. 6.

23.

Exod. 23.

*Hieronymus ,  
& alij apud  
Carnel.*

Si. Mirad como passò el successo. Defesna Moyses en forma humana ver la gloria de Dios inmenfa ( hablemos en aquella opinion que dize , de cò ver aqui la cision de Dios inaccessible , y la essencia diuina altissima ) Estaua Moyses en el monte , clauados los ojos en las celestiales alturas , eran los deseos vehementissimos de verla : *Offende mihi gloriam tuam* , leuantauase en esfuerços , como por el aye Moyses , portaua , y poniasa encombrado sobre su ser , y como de puntillas el hombre : essa gloria inaccessible quicò ver , Señor : *Offende mihi gloriam tuam* , y como no podia por si solamente conseguirlo , estando pura criatura , en carne mortal , y passible : *Non videbit me homo , & uiuet* . Pues que traza para que pueda verla ( dize Dios ) hagasele aqui vna eleuacion grande , pongasele ai , como en peana , debaxo de sus plantas vna piedra grande , y misteriosa , que sea viuua y mística representacion de Christo : *Petra autem erat Christus* , para que desta suerte leuantado altamente con essa piedra grande Moyses , creciendo en eleuacion su estatura , llegue à tocar todas las alturas de mi gloria en el Cielo : *En ergò stabis supra petram : ponam te , in foramine petrae* . Alto , pues , aora ( dize Dios ) passo oy à la gloria de mi querido Fernando , en su Beatificacion misteriosa : pongolo de la misma suerte que à Moyses , escondido tambien en las entrañas de vna peña : *Ponam te , in foramine petrae* : miro la virtud excessiua de su Religioa Christianissima , pongole debaxo de sus plantas la primera piedra grande que puso por sus menos Reales , en honor de mi Iglesia en Toledo , misteriosa representacion de la piedra angular Christo , para que leuantado assi , y eleuado por tan ricos meritos à las celestiales alturas , llegue oy , en su Beatificacion , como otro Moyses , à registrar la misma gloria : *En ergò stabis supra petram , cumq; transibit gloria mea , ponam te , in foramine petrae* .

O Fernando mio , diuinissimo , ya altamente encombrado en

Has claridades eternas! Luego bien digo yo, que por esta virtud solamente de nuestro Inclyto Monarca, de Religion tan heroyca, y esclarecida, aunque no nauiera al parecer otros mas singulares, y prodigiosos, parece le leuantò, y exaltò Dios à toda la gloria de Beatificacion que oy goza. Esta es la segunda, y tosea piedra del pedernal, ya ricamente en piedra preciosa conuertida, la que se mira oy puesta en el Tesoro precioso de Fernando, Bula de oro que oy le echa al cuello, como Grande de su Corte la Iglesia, Cingulo misterioso, desde la cabeça, hasta la cintura del Euangelio, premio feliz de bienauenturança, y de gloria: *Sunt lambi vestri precinti. Beati sunt serui illi. --- Clemens Papa X. ad futuram rei memoriam. Qui adificauerunt aurum, & argentum lapides pretiosos.*

La tercera piedra rica, que se mira oy brillaren la Bula de oro, y Tesoro estimado de Fernando, es la piedra preciosa del Diamante. Esta, pues, por ser simbolo conocido de fortaleza, à de dar oy à nuestra España, el parabien de la mayor dicha que celebramos, obligacion, que juzgo tan precisa, como cortesana del assumpto, diziendo en tercera, y releuante gloria asì:

TERCERA  
PIEDRA.

3. III.

*QUE POR TENER TA NUESTRA ESPAÑA VN Rey Santo de Castilla, y de Leon Beatificado, tiene desde este dia sus torreones, y murallas todas, en lugar de piedras defensivas, de fortissimos diamantes guarnecidas, contra el assalto, y poder de sus mayores contrarios, y enenigos, y assi, desde este dia puede blasonar contra la infelicidad segunidades.*

**L**LAMO la atencion à los Doctos à la explicacion de vn texto grande de Amos. Viò à Dios el Profeta, se-

Amos, cap. 7.

P. Gaspar Sanchez.

gun la version de los Setenta, puesto encima de los muros fabricados todos de diamantes de la famosa Gerusalén, y con un diamante riquísimo, en forma de instrumento de edificar en la mano: *Ecce Dominus stabat super murum adamantinum, & in manu eius adamas.* Entra aqui el Doctísimo Gaspar Sanchez, pluma de la Compañía de Jesus esclarecida, y preguera, como siempre, con curiosidad literal así. Que haze Dios aqui con esta piedra riquísima de Diamante en la mano sobre estos muros de Gerusalén, por ventura los destruye, ó los edifica? Y responde particular fundado en la version de Teodosion Griega, todos pensarán que los edifica, pues en verdad que no los edifica, sino que totalmente los destruye; y así, el tener esse diamante en la mano (cosa rara!) es, q̄ vá quitando, y arrojando abaxo todos los demas de los muros, como el artífice, que puesto sobre la eminencia del edificio para arruinar, arroja, y derriba en tierra con las manos las piedras todas. Es la version Griega de Teodosion que lo dize así: *Adamas, qui soluebat, & diffuebat.* Passa aora adelante la agudeza de Teodoreto, y satisfaciendo mas á la letra, y curiosidad, dize; y si quereys saber la causa de tan lastimosa ruina, sabed que no fue otra, sino los pecados, y culpas de los Principes, y Reyes de la misma Gerusalén coronada, y el modo singular con que se fueron detinquernando los muros fue así. Pecó su primer Principe, y Monarca Saul, porque perdonó al Rey de Amalec, y no aguardó á Samuel, contra el precepto de Dios intimado, y al punto le amenaza el Profeta, que le derribó Dios la Corona: *Scidit Deus Regnum Israel à te hodie.* Vey\* al el primer Diamante de los muros de Gerusalén derribado. Pecó David, y siguiose luego el rebellion, y guerras sangrientas de Absalon. Vey\* al otro Diamante de los muros de Gerusalén derribado tambien. Comettose el estrago de Amar Princesa, y siguiose, dize el

Verso 6.ª. 1.ª.

Theodoret. q.  
29. in 2. Regum.

1. Reg. 15.

2. Reg. 11.

2. Reg. 13.

Gran

Gran Pedro, la muerte de Amon Principe, y su hermano  
tambien, y la destruccion sangrienta de los Tribus, y caye-  
ron de vna vez los diamantes todos ( ya se sabe que en la  
era primera deste Reynado ). Radix calamitatis domus Re-  
gia. O Santo, y Altissimo Dios ! Ya tenemos aqui todos  
los muros de diamantes de la Inclyta Gerusalem derriba-  
dos Grande lastima ! No abra remedio para bolverlos à  
componer, y formarlos ? Si abra, dice Dios. Qual serà ?  
Qual : mirad, para oy, que singularissima respuesta. Que ten-  
ga el primer Rey Santo esta Monarquia de Gerusalem co-  
ronada, venga David, el primero que tuuo, dice Dios, que  
al mismo punto que el se haga de penitente Rey totalmen-  
te perfecto, justo, y santo, yo los edificaré como antes. Vie-  
ne David, empieza su justificacion, empieza à hazer se Rey  
santo, y conuertido, entona à vezes à Dios el *Miserere*  
*mei Deus penitente : Miserere mei Deus, Miserere mei Deus.*  
Para que aora esta justificacion tan grande Rey mio ? Mirad  
en el verso *benigne fac Deus*, que respuesta, y con tan  
grande de *miserere*, y de armonia para el texto : *Ut ediffi-*  
*centur muri Ierusalem*, para que buelva Dios los diamantes  
todos de mi Corona, y muros de Gerusalem derribados  
antes : *Ut edifficentur muri Ierusalem. Benigne fac Deus.* Así  
en la persona, y de Salomon los restituyó, reedificó, y bol-  
vió. Puede auer armonia, y consonancia de discurso de  
diamantes como esta ? Alto, pues, aora à la mas grande apli-  
cacion de este dia, à mirar los muros soberbios de nuestra  
España, antes de la perdida de sgraciada suya. Por las culpas  
iniquas del Rey Vbitiza, penultimo de los Reyes Godos,  
empeçò à quitar Dios el primer diamante de los torreones  
de España. Por la traycion del Conde D. Julian, y D. Opat,  
quito tantos diamantes como lastimosas ruinas. Por las  
culpas del ultimo infeliz Rey D. Rodrigo, derribò de vna  
vez los diamantes todos, arruyàdo totalmente à España.

*P. Mariana.*

Vezela aqui ya totalmente por el brazo omnipotente destrui-  
da. Veis aqui toda la Monarquia Goda lastimosamente der-  
ribada. Que remedio para boluer à edificar para siempre de  
diamantes fortissimos sus muros? Que? Que se llegue el tie-  
po feliz, y dichoso deste dia, en que tenga, como otro Da-  
uid, el primer Rey santo su Corona, y sea esse nuestro Prin-  
cipe es elarecido Fernando, aun hasta en su mismo nombre  
santissimo. Parece que le miro ya, como arriba diximos,  
en el vltimo trance de su aliento, con el dogal, y se za al  
cuello, profundamente humillado en los actos tan llo-  
yos de penitencia que hizo, entonar à Dios, como otro pe-  
nitente David, assi: *Miserere mei Deus, Miserere mei Deus.*  
Para que, Rey exemplar, y santissimo mio? Para que vuelua  
Dios a edificar, y haga contra sus enemigos crueldes; de pie-  
dras de diamantes fortissimos, como la Corona de Gerusa-  
len, todos los muros desta Corona mia de España, que le  
rindo: *Vs edificentur muri Ierusalem.* Assi buelue el eco  
grande del Miserece, y armonia: *Vs edificentur muri Ierusa-  
lem.* Luego bien digo yo, que desde este dia se le deven dar  
vno, y muchos parabienes à nuestra coronada Monarquia,  
porque desde oy puede blasonar contra la infelicidad se-  
guridades, porque con tener, al parecer solamente en su  
Beatificacion, colocado en las soberanas alturas vn Fer-  
nando Rey santo suyo, el primero desta singularissima di-  
cha, tiene ya todos sus muros, y torreones contra el assa-  
to, y poder de sus mayores contrarios, hechos, y fabrica-  
dos todos de diamantes preciosos, y fortissimos, piedras  
todas de su proteccion para vn siglo de eternidad riquissi-  
mas. Este es el estimado diamante, tercera piedra de sus  
glorias, el que resplandece sobre todo el Tufon brillante  
de sus grandezas, Bala de oro con que le engrandece en su  
Corte triunfante la Iglesia, Ciegulo misterioso del Euan-  
glio, que corresponde à premio de Beatificacion glorio-  
sa.

ca, y prometida: *Sine laudibus vestris precantur. Beati sunt seras illi.* --- *Clemens Papa X. ad futuram rei memoriam. Qui ad effugerunt aurum, & argentam lapides preciosos.*

La quarta, y vltima joya, que se mira oy brillar en el Tufon, y Bula riquissima de Fernando, es la celebrada Margarita. Esta, por corresponder á premio conocido de gloria, comparandola á ella el mismo Christo: *Inuenta una pretiosa Margarita*, por representar en correspondencia la muerte preciosa de los Justos: *Pretiosa in conspectu Domini mors Sanctorum eius*, por sonar su nombre singularidad, pues se llama en lengua Latina, *unio*, entra diziendo:

QUARTA  
PIEDRA.

S. IIII.

*QUE LA VLTIMA, Y MAYOR GLORIA DE FERNANDO sea el aniversario tan glorioso, y singular su muerte, que si los Emperadores mas altos mueren como Aguilas generosas, Fernando parece que murió como Fenix unico de virtudes, porque despidió el vltimo aliento con una rara circunstancia, que fue adoranda el misterio inefable de toda la Trinidad altissima.*

**E**L Justo, y Bienaventurado feliz, dice David, florecerá como la rizada palma: *Iustus, et palma florebit.* Tertuliano: *Et florebit. Phœnix*; y añadió la eloquencia Africana *Idest de morte, de funere.* Florecerá Fenix en la pira gloriosa de su muerte, y de su vida. Es alusion comun al lugar sabido de Iob, que notó Beda: *In sidulo meo moriar, & sicut palma multiplicabo dies,* dõde entra la version que se sabe: *Sicut Phœnix*; porque el Fenix para morir, dice este Padre, forma, y compone sumido sobre la copa rizada, y cristalina de la palma. Está bien. Pero aora la dificultad, y reparo. Que excelencia tan grande encierra el compararse aqui el Justo  
à cf.

*Psalm. 91.*

*Tertul. & Beda, apud Cerd. in Mari. acad. 29. nu. 85.*

Pier. lib. 19.

á este ave tan celebrada del Fenix en la muerte? *Sicut Phœnix*. Oyga la erudicion, y se descubrirá el misterio. Fue costumbre sabida en la antigüedad, dize Pierio, quando morian los Emperadores Romanos, deseter aquel dia sobre la vna gloriosa de sus cenizas, va Aguila Real, y generosa, que se remontasse á las alturas, para dar á entender, que el alma de la Magestad que moria, descansaua sobre las Estrellas colocado. Assi morian los Cesseres mas laureados en la Gentiudad; pero el lusto coronado, dize David, no á de morir, no, como Aguila Imperial, y generosa, que esto es poco, sino como el ave de la mas peregrina grandeza, que será el Fenix: *Iustus sicut Phœnix*. Por que, bolueré á preguntar? Sabey por que, por vna propiedad singular que refiere Lactancio de este ave peregrina, y celebrada. Dize, pues, que quando se pone para morir, y renacer sobre la vna coronada de sus atomas, estes de despojar la vida en el fuego, acaba con vn ademan, y ceremonia notablemente misteriosa, que es, estendiendo las alas todas visfosas, y sus plumas, y bariendolas házia el coraçon tres vezes, vna, dos, tres, luego inclina con reuerencia otras tres vezes la cabeça, como que protesta con esta accion natural, que muere adorando el misterio de toda la Trinidad Soberana, y Altissima. Oyga elegantemente celebrar este prodigio á Lactancio.

Lactantius.

*Ipse ter altarum, repetito verberè plaudit,  
Igniferumque caput ter venerata filat.*

Epiphana, s. p.

Alto, pues, aora, luego si la vnitua accion de la Magestad de Fernando, en su muerte esciatarecida, y gloriosa, fue al postrero vital aliento (como dize su vida) baxando las manos, y los brazos, inclinando con reuerencia la cabeça, adorar el misterio inefable de toda la Trinidad altissima: bien digo yo, que fue su muerte tan mas allá de lo heroyea, y peregrina, que si las demás Emperadores murieron en la antigüedad



dad, como Aguilas generosas; Fernando es tan grande, que murió, no como Aguila Imperial, y remontada, que esto es poco, sino como Rey Santo, Fenix unico, y singular de Castilla: *Incus et Phœnix florebit, & sicut Phœnix multiplicabitur*. Por esto notó el erudito Historiador Mariana, que don- de dio mayores muestras, y señales de relevante santidad, fue en el trance difícil, y rigoroso de su muerte. Esta es la grandeza superior que explica brillando en su Tulo la riquissima Margarita, quando la llama Christo en el Evangelio, comparandola á la gloria preciosa, y á la muerte de los Justos llama preciosa tambien: *Inuenta una pretiosa margarita. ... Pretiosa in conspectu Domini mors Sanctorum eius*. Y la que corresponde tambien á gloria de Beatificacion declarada, pass las puertas de la celestial Gerusalem las reparó S. Juan, esmaltadas de peregrinas margaritas: *Et singula porta ex singulis margaritis*. Por esto, quizá, permitió con altissima providencia el Cielo, que se llamasse Fernando Santo, el Tercero deste nombre, en la Corona que ennobleció de Castilla. Por esto, quizá, permitió el Cielo tambien, que se empezasse á celebrar, y celebrasse siempre, sobre su pira de santidad olorosa su Aniversario, y Honras Reales, en la ya mas enriquecida Sevilla el mismo dia de la Trinidad Altissima. Murió como Fenix eterno á la posteridad nuestro Monarca Santo, porque fue Fenix esclarecido de santidad en su vida, porque arrojando se sobre las hogueras ardientes de la Fé, el mismo con su mano, y brazo de Magestad, arrojara la leña para los Judios, y Hereges. Fue Fenix de santidad, porque todas las vezes que auia de pelear, se ponía á raiz de sus carnes bondadissimas, una Cruz rigurosa de filicio, sembrada toda de puntas crueles azeradas, que le cruzaban su pecho generoso, y sus brazos. Fue Fenix de santidad, porque todo el tiempo que duró el cerco de la Nobilissima Sevilla, tuvo tres vezes en la semana dis-

P. Mariana.

ciplinas tan asperas , y recias, hasta dexar esmaltado el fue-  
le con su Sangre Real , y benditissima , mejor ennoblecido  
con tan riquissima purpura. Fue Fenix de santidad , por  
que fue varon de oracion tan alta , y extatica , que estando  
en el mismo cerco eleuado en su tienda en accion de gra-  
cias , por vna batalla prodigiosa , salio como estaua sin es-  
pada , en contemplacion , y eleuado al brillar primero de  
el Sol , y passo assi por enmedio de la Ciudad toda , hasta  
llegar á adorar , y reuerenciar la Imagen de MARIA San-  
tissima, que oy llaman del Antigua , y la tenian alli los cap-  
tiuos , sin que de ninguna suerte fuesse visto , ni sentido de  
Moro alguno ; y boluendo a su tienda , entoncez aduirtió  
que no esta lleuado espada. O aprendan aqui virtudes,  
exemplos , y santidades todos los estados en qualquier ge-  
nero diuersos , aprendan sin excusa alguna oracion altis-  
ma, sustento unico, y espiritual del alma, penitencia heroy-  
ca, el spiritu mas que grande de vn Rey en medio de sus ma-  
yores cuydados, de sus mayores batallas, del gouierno ma-  
yor de las Monarquias , y Prouincias , exercitandose tan  
particular, como si fuera el Anacoreta mas penitente, y re-  
tizado. Que cuenta tan rigorosa, y estrecha, sin tener la me-  
nor excusa, tendrá que dar qualquiera que no le imitare fer-  
voroso , quando mira obrar tan á luzes claras del desenga-  
ño a vn Principe tan heroyco, en medio de las mayores de-  
licias , y pompas mundanas. O lo que tenia que explayar-  
se aqui, en lo moral, el discurso , sino lo embarçara la so-  
lemnidad, y glorias panegyricas deste dia. O Rey mio, vna,  
y mil vezes benditissimo , Fenix unico de santidad pere-  
grina. Fenix unico, y Corona la mayor de Castilla, Fenix  
unico de las virtudes todas, de guerreros, de Principes, de  
Conquistadores, y de los Monarcas todos. Celebrate no-  
rabuena nuestra España toda , por tantos titulos , como  
blasfones goza á sus plantas rendida. Celebrate vna, y mil

vezes esta Real Magestad , y Cesarea Capilla , con tan grandes , y releuantes cultos , por la santidad tan pasmosa , que admira , y por la reuerencia , y vassillage que le deue à tu Corona . Celebrete , en fin , esta Ciudad toda de Granada Nobilissima , con los alborozos que esperamos , tan mas allà de las alegrías ; pero que mucho aplaudan assi , y veneren tu santidad los Christianos mas Catolicos Granadinos , si hasta los mismos Moros barbaros de Granada factos los primeros que te empezaron à tributar adoraciones ; pues como refiere notablemente el erudito Mariana , y otros Autores , el Rey de Granada tributario , llamado Alhamar , embiava todos los años , despues de tu dicha muerte , cien antorchas de cera blanca , para que coronassen tu pira el dia de tu Aniuersario , y Honras de Magestad en tu Real Capilla ; y despues de muerto este Rey Agareno , y hecha la toma por nuestro Rey , y señor Fernando , se conferuò esta costumbre misma , cercando en pie con hachas blancas en las manos tu misma gloriosa pira , los Moros de los Arrabales de Seuilla , con capuzes , y turbantes de varios , y diuersos colores , puestos sobre ellos las medias Lunas Agarenas , en señal de lo que triunfaste de ellas . Celebrente norabuena aser , en honor el mayor las Naciones todas . por auer sido tu santidad tan rara , y pasmosa , que tu nombre santo , y esclarecido , parece lo sacò Dios de los tesoros de su diuinidad te da , por auer sido la virtud de la Religion con que exaltaste la Fé tan ardiente , que por ella solamente parece te concedio Dios toda la Corona declarada de gloria , y Beatificacion que oy gozas , por auer reedificado con tu proteccion gloriosamente à nuestra España , haziendo desde oy las murros todos de fortissimos diamantes , contra los mayores enemigos , y contrarios , por auer muerto heroicamente , no como Agalla Imperial , y generosa , que esto es poco . sine

*P. Mariana.*

*España. supr.*

como Fenix unico, y singular de virtudes, que lo fizo tam-  
bien el clarecimiento en la vida. Y pues eres, ó Rey mio  
Santo, mirado à todas luzes, y visos tan grande, para que  
todos te podamos ver cara à cara en aquellas eternas cla-  
ridades: que gozas, alcançamos de la mano soberana.

Que Muchos caudales de gracia, prendes de  
esta gloria. Amen.



OMNIA SUB CORRECTIONE

*Sanctæ Romanæ Ecclesiæ, & sapien-*

*tiam crucis.*



CON LICENCIA.

Impressa en Granada, En la Imprenta Real de  
Francisco de Ochoa, Impresor del S. Oficio,  
en la calle de Abenamar.

Año 1671.

